

Intervención Nutricional en Medicina Paliativa

Por Equipo de Nutrición y Dietoterapia del HIGA "Prof. Dr. R. Rossi" (*)

El estado nutricional es un aspecto esencial y decisivo en la optimización de la calidad de vida de los individuos y las poblaciones como así también en la prevención y tratamiento de un gran número de patologías.

Diferentes estudios de nutrición en Cuidados Paliativos han demostrado que entre el 40-80% de los pacientes enfermos tienden a presentar algún signo de malnutrición en el curso de su enfermedad.

Los estados neoplásicos se caracterizan por pérdida de peso y depleción de proteínas somáticas y viscerales, produciendo un estado de mal nutrición en el paciente asociado a un peor pronóstico y a una disminución de la calidad de vida, junto con el aumento de la morbi-mortalidad.

A su vez, los períodos de ayuno impactan de manera negativa sobre el enfermo ya que agravan la situación de hipercatabolismo cuando las reservas grasas del organismo comienzan a movilizarse para cubrir los requerimientos energéticos.

El objetivo que se persigue con la intervención nutricional consiste en lograr y mantener un estado nutricional aceptable, teniendo en cuenta las representaciones psicosociales y el significado que cada persona le otorga al acto de alimentarse.

Es imposible generalizar el tratamiento nutricional ya que éste difiere de persona a persona y a su vez, en un mismo individuo según el estadio de la enfermedad que este cursando. Sin embargo, se podrían aplicar una serie de medidas básicas:

- Fraccionar las comidas en 6 a 8 al día.
- Modificar la textura y consistencia de los alimentos, de ser necesario.
- Aumentar la densidad energética de la dieta.
- Tener en cuenta las preferencias por ciertos alimentos y el rechazo a otros.
- Brindar los alimentos a temperaturas templadas.
- Evitar alimentos que provocan distensión, muy condimentados o con olores fuertes; siempre adecuados al paciente.
- Mantener una posición adecuada luego de las comidas.
- Comer en un ambiente tranquilo y relajado.
- Adecuar la alimentación a la sintomatología presente (nauseas, vómitos, constipación, anorexia, entre otros).
- Realizar preparaciones con colores llamativos, texturas blandas y de fácil digestión.
- La cantidad de alimento dependerá de la perso-

na. No se debe insistir demasiado en cuanto a volúmenes sino en la calidad.

El Licenciado en Nutrición junto con los integrantes del equipo, valorará el uso de suplementos dietarios según el caso, teniendo en cuenta los beneficios para el paciente y el respeto por la autonomía y la autodeterminación.

El soporte nutricional se deberá considerar en aquellos pacientes que:

- Padecen desnutrición grave antes del tratamiento, o como consecuencia del mismo.
- Reciben una ingesta insuficiente de calorías, macronutrientes, minerales, vitaminas y agua.
- Presenten una situación aguda de estrés metabólico y cuya ingesta actual calórico-proteica es inferior a los requerimientos.

Según lo expuesto en el presente artículo, es indispensable recalcar la importancia de la intervención nutricional en lo que refiere a Cuidados Paliativos para evaluar cada estado en particular e intervenir de manera oportuna, tanto en el tratamiento dietoterápico del paciente como en la contención del mismo y de su núcleo familiar. Debido a que el abordaje debe ser interdisciplinario, resulta primordial la incorporación de un Licenciado en Nutrición en el equipo de Medicina Paliativa.

(*) Equipo de Nutrición y Dietoterapia del Hospital Rossi.

Alumnas de la UBA, pasantía en Salud Pública, Cognetti Agustina, Karpenko Ingrid; Lic. Eiriz Gabriela; Lic Mazza Marina. Plantel estable del Servicio de Alimentación: Lic. Patricia Ruscitti; Jefa de Servicio Nutricionista Carmen Escudero.